

CRÓNICA BOOKSPRINT: Decálogo de prácticas culturales de Código Abierto

Sábado 28 Enero 2012

Ayer sábado retomamos el trabajo que se nos había quedado pendiente del día anterior. Aunque habíamos acordado reunirnos a las 11h. para las cuestiones operativas, la convocatoria es a las 10h. para discutir las cuestiones que no nos había dado tiempo a tratar el viernes.

A nivel de logística @cacharritox explica cómo se va de presupuesto (una vez acabemos el proceso lo incluiremos) y se han puesto sobre la mesa algunas posibilidades relacionadas con la impresión en papel del libro y las traducciones al euskera y al inglés. Además ha contado al grupo cómo se van a recoger los diversos materiales que formarán parte de los anexos y que por un lado servirán para documentar el proceso, como las fotos, los audios, etc. y por otro lado hemos decidido cómo trabajar y recopilar de manera colectiva la bibliografía, el glosario y los casos de estudio o ejemplos que ilustrarán el libro.

Otra cuestión importante que se plantea es la necesidad de aclarar dos términos contrapuestos y que parece que, aun siendo importantes, están siendo referenciados sin suficiente cuidado. Jaron ha planteado la necesidad de incluir el término **procomún** en contraposición a **abierto**, ya que utilizar uno u otro determina un posicionamiento político en el que algunas personas no se quieren ver alineadas. Hemos decidido establecer una hora al final de la tarde en la que Jaron nos explique las implicaciones de los términos y poder tomar decisiones, ya que el título que existe ahora, al menos provisionalmente es Decálogo de prácticas culturales de código abierto.

En el listado de tareas objetivos para el viernes 27 se nos quedó en el tintero definir la estructura de los capítulos y lo que implica coordinarlos, el reparto de los bloques y la planificación de los días que quedan.

Hemos decidido que cada capítulo sea coordinado por una persona cuya responsabilidad es generar una estructura, un índice con todas las partes que debería contener el capítulo e iniciar la escritura o por lo menos el andamiaje. La persona que coordina cada capítulo no tiene por que ser aquella que lo complete pero sí alguien que se preocupa de buscar a

quien pueda solventar las carencias que vayan apareciendo. Para reforzar a la persona que coordina, en cada capítulo hay otra persona que de manera explícita es apoyo. Además hemos hablado de la necesidad de establecer canales para realizar aportaciones y de validar la estructura de los capítulos siendo las reuniones del final del día elegidas como el espacio para hacerlo. Por otro lado, decidimos abrir una página en n-1 para cada capítulo para que todas podamos leer y aportar en aquello que las demás hacen. Cuando los borradores sean más consistentes se realizará un volcado en booki que no permite la edición simultánea de varias personas por capítulo.

Una de las últimas cuestiones operativas que nos han quedado por decidir ha sido la estructura de los capítulos y la necesidad o no de unificarlos. Hemos decidido que los bloques pueden abordarse teniendo en cuenta varias capas entre las que hemos destacado una introducción que contextualice qué queremos decir con el concepto, un núcleo que podría explicar por qué ese concepto nos resulta útil a la hora de explicar las prácticas que llevamos a cabo y, por último, el aterrizaje a través de casos de estudio o ejemplos que hemos visto que deberían ser variados y reflejar la diversidad de situaciones, explicando la diversidad de proyectos que pueden ser denominados artísticos, empresariales o sociales. Otra de las decisiones tomadas ha sido la posibilidad de poner en crisis estos mismos conceptos, introduciendo las tensiones o los pliegues que se generan en el día a día en relación con otros agentes. Por último, se ha acordado dar espacio a otros lenguajes como el gráfico siempre que sea posible.

La reunión nos ha tomado de nuevo más tiempo del planteado inicialmente aunque hemos estado de acuerdo en la necesidad de abordar todas estas cuestiones.

Después de comer, por fin, ha llegado el momento de ponerse frente el ordenador y empezar a escribir. Ya sea con los cascos, intentando aislarnos o situadas cerca en pequeños grupos para comentar dudas, ideas y planteamientos, hemos comenzado a bocetar cada uno de los capítulos.

Alrededor de las 7 y media ha comenzado la "clase" de Jaron sobre procomún. Nos ha hecho un recorrido sobre el concepto, explicando a través de ejemplos cómo surge esta práctica y dónde y cuándo se sitúa y las razones por las que vuelve a tener relevancia en la actualidad.

Una vez más con retraso pero teniendo mucho más claras las implicaciones y el significado del término procomún, nos hemos reunido para tener nuestro primer espacio de comentarios del trabajo del día. El retraso nos ha obligado a definir un tiempo corto para

las exposiciones de los andamiajes construidos a lo largo de la tarde de cada uno de los capítulos. De hecho, sólo nos daría tiempo a escuchar la mitad de ellos; P2P, participación, comunidad, ensayo y error y hoja de ruta. De nuevo hay una tensión entre la escasez de tiempo y la necesidad de acordar, exponer, consensuar y recibir feed back de lo realizado hasta el momento, aunque nos dieron las diez de la noche, y esa, ya es la hora de cenar.